

Diario de Yucatán

100 JOYAS DEL ARTE SACRO

de la península de Yucatán

**Edición Limitada
PASTA DURA**

**Selección de
páginas de
muestra**

100 JOYAS DEL ARTE SACRO

de la península de Yucatán

Un presente de **Grupo Megamedia** a la comunidad, en el marco
del centenario de Diario de Yucatán, su buque insignia.



Prefacio

CIEN JOYAS QUE NOS UNEN

CARLOS R. MENÉNDEZ LOSA

Director general de **Grupo Megamedia**

Un puente entre el pasado, el presente y el futuro, el arte sacro es más que una expresión artística y religiosa, es un legado de la cultura universal. Su importancia radica en la capacidad para integrar fe y creatividad en una manifestación atemporal. En una época en la que tendemos a desvincularnos de nuestras raíces, el arte sacro se erige como una herramienta esencial para transmitir, preservar y fortalecer los valores religiosos y culturales.

Más allá de su dimensión religiosa, el arte sacro desempeña un papel fundamental en la historia y la identidad de una comunidad. Como parte del patrimonio social e histórico, preserva la memoria colectiva y refleja las creencias y evolución de cada época. Además, como recurso educativo, facilita la transmisión de valores a través de la enseñanza visual, especialmente para comunicar principios morales a quienes no sabían o no saben leer.

El arte sacro también fortalece la unidad social. Templos, atrios, festividades y tradiciones religiosas suelen ser puntos de encuentro que refuerzan el sentido de pertenencia. Consideradas joyas del patrimonio colectivo, las obras de arte sacro testimonian la evolución cultural, reflejando tanto el desarrollo artístico como el pensamiento humano. Testigos clave de su tiempo, revelan cómo las sociedades han interpretado lo divino y lo moral a lo largo de la historia.

Manifestación artística que no solo ha acompañado la historia de la religión, sino que también ha influido significativamente en disciplinas como la ar-

quitectura, la escultura, la pintura y la música, el arte sacro une la belleza con lo divino en una proyección hacia lo sublime. Vehículo de expresión de la fe y la espiritualidad, representa para los creyentes una forma de rendir homenaje a Dios y nutrir la identidad comunitaria en torno a los valores espirituales.

PATRIMONIO CULTURAL

Las obras de arte sacro son parte importante del patrimonio común. Refuerzan la religiosidad, educan a las nuevas generaciones y preservan la identidad cultural y espiritual. Por tanto, promover su conocimiento y conservación ayuda a mantener vivas las tradiciones religiosas y a transmitirlas a las futuras generaciones. Frente a la creciente secularización que vivimos, apoyar el arte sacro es una forma de enriquecer y fortalecer la fe en la sociedad.

En su mensaje a la Comisión Pontificia para los Bienes Culturales de la Iglesia católica, pronunciado el 31 de marzo de 2000 en Ciudad del Vaticano, el papa Juan Pablo II afirmó que “los bienes culturales, en sus múltiples expresiones —desde las iglesias hasta los monumentos más variados, los museos, los archivos y las bibliotecas—, constituyen un componente nada despreciable de la misión evangelizadora y de promoción humana que es propia de la Iglesia”.

Juan Pablo II destacó que el arte cristiano “sigue prestando su particular servicio comunicando con extraordinaria eficacia, mediante la belleza de las formas sensibles, la historia de la alianza entre Dios



En la vastedad del horizonte, la iglesia de Conkal emerge con humildad, con su fachada renacentista enmarcando un acceso labrado con sencillez sublime. La austereidad del templo, del siglo XVII, resalta la inmensidad del colonial conjunto conventual dedicado a San Francisco de Asís, donde su presencia serena invita a la contemplación

y el hombre". A lo largo de los dos milenios de la era cristiana, indicó, "ha sostenido la alabanza que, desde todos los rincones de la tierra, la Iglesia eleva a su Señor. Los bienes culturales se revelan documentos calificados de los distintos momentos de tan grande historia espiritual".

En 1958, al definir las Normas Directivas de Arte Sacro, en León, España, el obispo Luis Almarcha afirmó que el tesoro de la Iglesia "no es de oro acumulado, sino de glorias del ingenio humano". En cada época, apuntó, "han ido quedando, como hitos de la cultura, catedrales y monasterios, imágenes y cuadros, cálices y ornamentos, como estrellas en el firmamento del arte sacro. Muchas veces se desconoce a sus autores, pero permanece su valor artístico y su servicio a Dios y la cultura".

ARTE SACRO EN MÉXICO

En México, el arte sacro tiene características singulares, debido a la fusión de elementos indígenas y la tradición europea, especialmente la española posterior a la Conquista. Desde el inicio de la evangelización en el siglo XVI, las obras de arte religioso han sido una herramienta fundamental para transmitir la fe cristiana. Además de una expresión de espiri-

tualidad, el arte sacro refleja la identidad cultural del país, integrando lo indígena con lo europeo en una manifestación única.

Desde la época colonial, la iconografía cristiana traída por los españoles se mezcló con simbolismos nativos, como se observa claramente en la venerada imagen de la Virgen de Guadalupe, que incorpora elementos vinculados con deidades mexicas. Además, la mano de obra de artesanos indígenas imprimió su estilo a la escultura y la pintura religiosa, algo evidente en numerosas imágenes, retablos, pórticos y pilas bautismales en distintas regiones.

En la península de Yucatán, el arte sacro es, en particular, un testimonio del proceso de evangelización llevado al cabo por los frailes franciscanos desde el siglo XVI. Se distingue por una arquitectura austera, influencias prehispánicas en los ornamentos y una notable fusión de tradiciones cristianas con la cosmología maya. Iglesias y conventos construidos en la Colonia destacan por su sobriedad y resistencia. Muchos se edificaron con piedra extraída de antiguas estructuras mayas.

Los artesanos de origen indígena incorporaron símbolos precolombinos en la decoración de los templos, como grecas y formas estilizadas de ani-

males sagrados. En imágenes talladas en madera policromada, muy comunes en la región, se observan influencias tanto del arte español como del estilo indígena. Además, en muchas comunidades, las festividades religiosas incluyen danzas, música y rituales de raíces mayas, fusionando las tradiciones cristianas con las autóctonas.

100 JOYAS PENINSULARES

En el marco del centenario de *Diario de Yucatán*, buque insignia de **Grupo Megamedia**, presentamos en esta edición histórica una selección de cien obras de arte sacro que forman parte del patrimonio de los tres estados de la Península: Yucatán, Campeche y Quintana Roo. Estas obras incluyen iglesias, conjuntos conventuales, retablos tallados en madera o en piedra, pinturas y esculturas de vírgenes, santos y arcángeles, así como campanas, cálices y custodias.

Seleccionadas por un grupo de reconocidos expertos en la materia, estas cien joyas, que abarcan del período colonial al siglo XX, representan distintas etapas de la historia y la cultura de la región. Testimonio de la devoción y la habilidad artística de maestros artesanos locales y de otras latitudes, ejemplifican no solo manifestaciones estéticas e históricas, sino también la religiosidad, el culto y la identidad de diferentes poblaciones de los tres estados.

Como mencionamos en la introducción, el proyecto **“100 joyas del arte sacro de la península de Yucatán”** busca difundir y contribuir a la preservación de importantes creaciones arquitectónicas, escultóricas, pictóricas y de orfebrería, algunas de las cuales han caído en el abandono, el olvido o no han sido suficientemente valoradas, a pesar de su singularidad y extraordinario significado. Darlas a conocer y fomentar su conservación es uno de nuestros objetivos centrales.

Fruto de varios años de investigación y del esfuerzo colaborativo de un equipo comprometido de expertos en arte sacro, editores, diseñadores, fotógrafos, camarógrafos, impresores y gestores de todos los procesos involucrados, el libro que tienes en las manos —junto con los productos y servicios complementarios que lo acompañan— te invita, querido lector, a recorrer apasionantes momentos de la historia regional. Esperamos que lo disfrutes. Bienvenido a esta nueva travesía.



Sobre estas líneas: en el corazón del altar de la iglesia de San Román de San Francisco de Campeche, se yergue majestuoso un Cristo Negro, testimonio de siglos pasados. Tallado en ébano en la Italia del siglo XVI, su mirada profunda refleja la historia del antiguo barrio y la devoción de cientos de feligreses de la Península, que lo contemplan como un símbolo de esperanza y fervor. Debajo: en la zona arqueológica de Oxtankah, a 15 kilómetros de Chetumal, Quintana Roo, se conserva una capilla abierta. Sus vestigios corresponden a uno de los primeros conjuntos religiosos construidos por los españoles en la península de Yucatán, a mediados del siglo XVI. Es un testimonio del pasado colonial de la región que revive la memoria de una cultura ancestral



Índice general



A. Prefacio	7
B. Prólogo	10
C. Introducción general	16
D. Categorías	22
Joyas 1 - 24	
ARQUITECTURA	22
I. LA CATEDRAL Y EDIFICACIONES DE ÓRDENES RELIGIOSAS	28
1. Catedral de San Ildefonso de Mérida	32
1.1. <i>Arte sacro que precedió al Cristo de la Unidad de la Catedral</i>	40
2. Templo de San Juan de Dios (Nuestra Señora del Rosario)	48
3. Portada del antiguo edificio del Seminario Conciliar de San Ildefonso	50
4. Iglesia de El Jesús (Tercera Orden)	52
5. Templo Expiatorio de Nuestra Señora de la Consolación (Monjas)	54
II. CONJUNTOS CONVENTUALES FRANCISCANOS	58
6. San Francisco de Asís de Conkal	64
7. San Bernardino de Siena de Valladolid	66
8. San Miguel Arcángel de Maní	68
9. San Antonio de Padua de Izamal	72
9.1. <i>Los enigmas de los arcos del convento de Izamal</i>	78
10. San Juan Bautista de Motul	80
11. Santa Clara de Asís de Dzidzantún	84
11.1. <i>El azul añil maya, un color mágico religioso</i>	88
12. Iglesia de Yotholín	90
III. TEMPLOS PARROQUIALES Y CAPILLAS	92
13. Iglesia de Tixcuytún	96
14. Iglesia de Uayma	98
15. Iglesia de Tabi	102
16. Iglesia de Dzemul	106
17. Iglesia de Yaxcabá	110
18. Iglesia de Chikindzonot	114
19. Iglesia de Umán	116
20. Iglesia de Homún	118
21. Iglesia de Xcan	120
22. Iglesia de Santa Elena (Nohcacab)	122
23. Iglesia de Tixcacaltuyub	124
24. Camarines de las vírgenes de las iglesias de Izamal, Tabi, Uayma, Ticuch, Popolá, Yaxcabá y Dzemul	128
24.1. <i>Camarines de la Virgen en Yucatán</i>	132

ESCULTURAS EN MADERA Y PIEDRA

140



I. RETABLOS DE LAS IGLESIAS

25. Tecoh	146
26. Ucú	150
27. Candelaria de Mérida	154
28. Sisal de Valladolid	156
29. Conkal (lateral)	160
30. Maní (principal)	162
31. Suma de Hidalgo	164
32. Tabi	166
33. Oxkutzcab	168
34. San Cristóbal (Mérida) y Xul (Oxkutzcab)	170
34.1. <i>El retablo de San Antonio Xul, una obra única e irrepetible</i>	174
35. Calotmul	176
36. Maxcanú	180
37. Tizimín	184
38. Peto (principal y lateral de la Virgen de la Estrella)	188
39. Hocabá	190
40. Santa Elena (Cajones –retablos portátiles–, principal y lateral)	192
41. Ticuch (lateral)	194
42. Akil	198
43. Tipikal (principal y laterales)	200
44. Ixil	202
45. Xocchel	204
46. Hoctún (laterales)	206
	208

II. IMÁGENES

47. Virgen María de la iglesia de Chicxulub Pueblo	210
48. Virgen María de la iglesia de Mocochá	216
49. San José de la iglesia de Sotuta	220
50. Virgen de la Asunción, antes conocida como la Purísima Concepción de la iglesia de Ticul	222
51. San Francisco de Asís de la iglesia de Telchac Pueblo	224
52. Virgen de la Inmaculada Concepción, Patrona de Yucatán, de la iglesia de Izamal	226
53. Virgen de la Asunción de la iglesia de Tetiz	228
54. Virgen de la Candelaria de la iglesia de Valladolid	232
55. Virgen de Santa Clara de Asís de la iglesia de Dzidzantún	234
56. Virgen de la Asunción de la iglesia de San Sebastián (Mérida)	236
57. Virgen de la Purísima Concepción de la iglesia de Conkal	238
58. Santiago Matamoros de la iglesia de Halachó	240
59. Cristo Negro de la iglesia de Ticul	242
60. Cristo Negro de la iglesia de Santiago (Mérida)	244
61. Cristo Negro de la iglesia de Chumayel	246
62. Cristo Negro de la iglesia de Dzan	248
	250

63. Cristo Negro de Sisal, en la iglesia de Hunucmá	252
64. Cristo de las Ampollas de la Catedral de Mérida	254
65. Cristo de Amor de la iglesia de Kinchil	256
66. Cristo Negro de la iglesia de Sitilpech	258
67. Cristo de Esquipulas de Dzemul (capilla particular)	260
68. Cristo Negro en el retablo lateral de la iglesia de Akil	262
69. San Miguel Arcángel de la iglesia de Maxcanú	264
70. San Juan Bautista de la Hacienda Tabi	266
71. Reyes Magos de la iglesia de Tizimín	268
72. Esculturas de piedra de Maní, Dzidzantún, y Mejorada y Seminario Conciliar (Mérida)	270
73. Púlpitos del Seminario Conciliar, y de las iglesias de Oxkutzcab, Motul, Maxcanú, Umán, Abalá, Conkal y Teya Pueblo	274
74. Pilas bautismales de las iglesias de Chikindzonot, Ichmul, Petulillo y Hunucmá	278
74.1. <i>Catedral... Divino Redentor</i>	280

Joyas 75 - 87

CUADROS Y PINTURAS

282

75. Virgen de la Inmaculada Concepción de la Catedral de Mérida	288
76. Virgen de Izamal en la Pinacoteca del Estado (Mérida)	290
77. Vírgenes de Guadalupe en la Catedral, el Seminario Conciliar y en la iglesia de Lourdes	292
78. Nuestra Señora del Rosario de la iglesia de Eknakán	294
79. Virgen del Rosario y las Ánimas del Purgatorio de la iglesia de Kanxoc	296
80. El descendimiento de la Cruz de la iglesia de la hacienda Yaxcopoil	298
81. Ánimas del Purgatorio de la iglesia de Cansahcab (en la Galería de Arte Sacro de la Arquidiócesis)	302
82. Pintura mural de la iglesia de San Pedro Apóstol de Cholul	304
83. Pintura mural de la iglesia del convento de Mama	306
84. Pintura mural de la iglesia de Homún	308
85. Pintura de Juan Diego con la Virgen de Guadalupe en la iglesia de Maxcanú	310
86. Retrato de fray Duns Scoto en la iglesia de Izamal	312
87. Pintura de San Miguel Arcángel de la iglesia de Tipikal	314

Joyas 88-90

OBJETOS LITÚRGICOS

316

88. Campanas de la Catedral de Mérida y de la iglesia de Monjas	320
89. Custodia en la Galería de Arte Sacro de la Arquidiócesis	322
90. El cáliz de la Catedral de Mérida	324





Joyas 91-95

TESOROS RELIGIOSOS DE QUINTANA ROO

326

91. Iglesia y pila bautismal de Tihosuco	332
92. Iglesia de Sacalaca	334
93. Iglesia de Sabán	336
94. Iglesia de Felipe Carrillo Puerto	338
95. Capilla abierta de Oxtankah	340
95.1. <i>La capilla abierta de Oxtankah, herencia sacra en urbe maya</i>	342



Joyas 96-100

GEMAS RELIGIOSAS DE CAMPECHE

346

96. Catedral de San Francisco de Campeche	350
97. Santo Sepulcro y frontal de plata del altar de la Catedral	356
98. Imagen de la Purísima Concepción de la Catedral	360
99. Cristo Negro de San Román	362
100. Iglesia de San José	366

Anexos

368

E. Personajes históricos

370

E.1. <i>El maestro tallador Ignacio Matos, un artista olvidado</i>	392
E.2. <i>El legado en Yucatán del arquitecto Santiago Servián</i>	394

F. Fiestas patronales

396

F.1. <i>Color y aroma de las ofrendas: los ramilletes</i>	410
---	-----

G. Galería de Arte Sacro de la Arquidiócesis de Yucatán

414

H. Línea del tiempo de las 100 joyas

420

I. Glosario de términos

438

J. Bibliografía

452

Arquitectura

Sitios de las joyas arquitectónicas yucatecas





CATEDRAL DE SAN ILDEFONSO

ICONO SAGRADO DE MÉRIDA

Sintetizar el devenir histórico y el valor arquitectónico de la **Catedral de Mérida** en unos cuantos párrafos resulta una tarea difícil. A lo largo de los siglos, cronistas, historiadores y críticos de arte han puesto la mirada en ella y escrito textos de primera magnitud sobre el que es, sin duda, el monumento más representativo e icónico de la capital yucateca.

En buena medida, la historia de la Catedral comienza con la propia fundación de la ciudad, el 6 de enero de 1542. Fray Diego López Cogolludo escribe que, inmediatamente después de fundar la ciudad, Francisco de Montejo “El Mozo” ordenó al padre Francisco Hernández, su capellán y el primer párroco de Mérida, que “en lo mejor de la traza, que en la dicha ciudad se hiciere, tome sitio y solar para hacer la Iglesia Mayor, adonde los fieles cristianos oigan doctrina y se les administren los sacramentos”. El fundador puso bajo la advocación de Nuestra Señora de la Encarnación aquella primigenia iglesia meridana, el antecedente más remoto de la actual Catedral.

Si bien desde 1519 la corona española pidió y consiguió del Papa la creación de un obispado en los recién descubiertos territorios de Yucatán, no fue sino hasta 1561, tras una nueva solicitud de la Corona, que por bula del papa Pío IV, fechada el 16 de diciembre, se elevó la iglesia parroquial de Mérida al rango de Catedral, poniéndola bajo la advocación de San Ildefonso de Toledo y designándose a fray Francisco Toral como el primer obispo residente de la diócesis de Yucatán, Cozumel y Tabasco.

Los pocos recursos disponibles retardaron el inicio de las obras de construcción. Lentamente, se fueron abriendo los cimientos y se comenzaron a levantar los muros del titánico proyecto catedralicio. Tocó a fray Gregorio de Montalvo, tercer obispo de la diócesis, dar por finalizadas las obras del templo, el 4 de noviembre de 1598. A partir de entonces, se sucederían innumerables tareas de construcción de altares, retablos, capillas y piezas accesorias, así como la adquisición de enseres y ornamentos litúrgicos, campanas, órganos y un sinfín de objetos más que, a lo largo de los siglos, fueron conformando el tesoro artístico de la Catedral.

Las obras de edificación estuvieron a cargo de los arquitectos Pedro de Aulestia y Juan Miguel de Agüero, quien, en opinión del historiador Manuel Toussaint, es el hombre clave y el arquitecto más relevante del templo meridano. La de Mérida fue la única catedral del Nuevo Mundo que se concluyó en el siglo XVI, lo que la convierte en el recinto catedralicio más antiguo de México y el segundo de América, después de la de Santo Domingo.

La Catedral de Mérida sorprende por la sencillez y racionalidad de su arquitectura. Puede ser catalogada como de estilo renacentista-manierista español. La fachada principal se compone de tres grandes cuerpos que se corresponden con las naves interiores. En general, la arquitectura del templo responde a soluciones eminentemente geométricas y efectistas, con zonas fuertemente delimitadas de luz y sombra y gusto por las grandes masas cúbicas.





Sobre estas líneas, la monumental, sobria fachada principal de la Catedral de Mérida, construcción de estilo renacentista-manierista español. A la derecha, un espléndido escudo tallado en piedra que en la base tiene inscritas dos cartelas con inscripciones latinas, que traducidas al español dicen: "Felipe II, por la Gracia de Dios rey de España y las Indias" y "Año de la Natividad del Señor 1599". Al centro, un águila coronada, emblema del Imperio Mexicano, que se colocó en 1824





Arriba, vista exterior del coro catedralicio meridano, donde destacan tres arcos de herradura de inspiración morisca sostenidos sobre columnas que coronan capiteles de orden corintio. Al centro, una de las aldabas de la puerta central de la Catedral, forja que recrea el rostro de un león y delfines

En el cuerpo central, un gran arco triunfal ocupa buena parte de la fachada. En él se halla un pórtico de estilo corintio, con cuatro pilastras estriadas sobre las que descansa un frontón; sirve de marco a la puerta mayor o Puerta del Perdón, hecha con gruesos tablones de madera y tachonada con clavetones y aldabas de diseño fantástico-simbólico.

En medio de las pilastras, a cada lado de la puerta central, se ubican sendas hornacinas que contienen, respectivamente, las robustas esculturas de los apóstoles San Pedro y San Pablo, cada uno portando los símbolos propios de su iconografía tradicional: los libros del Evangelio, las llaves del cielo y la espada. Los accesos laterales están señalados con sencillos frontones sin pilastras que evidencian la estirpe manierista del edificio.

Sobre el pórtico central se abre la ventana del coro y, en la parte superior, destaca un magnífico escudo tallado en piedra, ornado con motivos vegetales afiligranados. En la base del escudo se ubican dos cartelas con inscripciones latinas en las que se deja constancia del monarca que reinaba cuando se terminó la obra y del año de su conclusión. Traducidas al español, dicen:

“Felipe II, por la Gracia de Dios rey de España y las Indias” y “Año de la Natividad del Señor 1599”.

Hacia 1824, las armas reales fueron eliminadas y en su lugar se colocó el emblema del Imperio Mexicano, conformado por



un águila coronada posada sobre un nopal, tal como se conserva hasta la actualidad.

La Catedral cuenta con dos torres, de tres cuerpos cada una, que se elevan hasta los 43.50 metros de altura. Se accede a ellas por medio de escaleras helicoidales o de caracol ubicadas en el interior de los cubos que les sirven de base. La torre norte alberga las campanas del templo, cada una de las cuales está dedicada a algún santo en particular.

La más antigua es la de Santa María y San Ildefonso, fundida en 1618 y observada a la Catedral por el doctor Pedro Sánchez de Aguilar, criollo yucateco origi-

nario de Valladolid. Tiene un peso aproximado de 1,600 kilos.

La campana mayor tiene el título de Santa María de Guadalupe, pesa 1,800 kilos y fue consagrada en 1980. Otras campanas son las de Nuestra Señora del Rosario y la del Patriarca San Joseph, de los siglos XVII y XVIII, así como algunas más recientes dedicadas a San Ildefonso, San Bernabé y la del Ángelus.

La torre sur se encuentra en desuso y actualmente no alberga campanas. En ella destaca la carátula del antiguo reloj público del templo, fabricado en Londres en 1731, al igual que un curioso balcón que servía al relojero para realizar su trabajo y vigilar el correcto funcionamiento del instrumento.

La planta arquitectónica de la Catedral es de tipo basilical o de sala con naves, con dimensiones de 66.75 metros por 31.30 metros. La altura de sus bóvedas es de 22.27 metros, mientras que la cúpula central se eleva 33.60 metros. Se divide en tres naves, delimitadas por 12 columnas de orden dórico correspondientes a otras 16 medias columnas, adosadas a los muros, que soportan arcos fajones de medio punto, ejecutados en cantera, sobre los cuales descansan 20 bóvedas vaídas o de pañuelo.

La cúpula —en opinión de Manrique, la primera construida en el continente— se ubica en el quinto tramo de la nave central. Es de media naranja y está rematada con una linterna. Depende de manera



Arriba, la cúpula del máximo templo católico de Yucatán, en la nave central, que se caracteriza por ser de media naranja y está rematada con una linternilla o construcción de planta circular. Sobre estas líneas, la torre sur, que está en desuso y carente de campanas. En la atalaya destaca la carátula del antiguo reloj público del templo. A la derecha, ornamentados detalles del interior de la cúpula central de la Catedral

muy clara del modelo del Panteón romano, tiene como éste un falso tambor estabilizador por fuera y el mismo número de casetones en el interior; se apoya sobre pechinas y tiene una corona de ventanas en la parte baja. Tanto la nave central como la cúpula y las bóvedas del crucero están ornadas con casetones de primorosa cantería.

El sistema constructivo de la cúpula es llamado bóveda por crucero y destaca por ser diferente de las bóvedas tradicionales. Se pueden observar soluciones similares únicamente en España —en la región de Andalucía, específicamente en Sevilla— y en México, siendo la Catedral de San Ildefonso el ejemplo más representativo.

Los maestros constructores andaluces del siglo XVI que experimentaron con las formas constructivas góticas lograron una notable evolución en el trabajo de la piedra, que posteriormente fue adoptado en América. Este complejo sistema estructural consiste básicamente en formar con las piezas de piedra arcos sucesivos de distintas curvaturas que se cruzan en dos sentidos, logrando así un diseño reticular que resulta en los casetones tan característicos.

Como en todas las catedrales de tradición hispana, la de Mérida contaba con un

coro central, destinado a albergar la sillería del obispo y los canónigos. El coro fue estrenado en la noche de Navidad de 1663 y durante el siglo XVIII fue objeto de constantes mejoras. La sillería era de estilo barroco, conformada por dos niveles de sillas para los clérigos, decoradas con altorrelieves que representaban a diversos santos, tribunas para los músicos y cantores, así como dos órganos tubulares, uno a cada lado. Este coro fue desmantelado de su ubicación central en 1810, conforme al proyecto de mejoras del templo presentado por el arquitecto italiano Francisco Zápari.

El altar mayor del templo catedralicio contó con un primer retablo de principios del siglo XVII, de tres cuerpos y remate, de "muy vistosa arquitectura", con nichos para esculturas de santos y tableros de pinturas. Posteriormente, este antiguo retablo fue sustituido por uno más sumptuoso, de estilo barroco estípite, estrenando el 8 de septiembre de 1762. En 1821 se estrenó un nuevo altar mayor, conformado por un ciprés o baldaquín de líneas neoclásicas y enriquecido con láminas de plata labrada, diseño del arquitecto José Poblaciones. Estas obras, al igual que los retablos laterales y las capillas adosadas, engalanaron las amplias naves de la Catedral hasta 1915, perdiéndose práctica-



mente en su totalidad la noche del 24 de septiembre de aquel año, cuando el histórico templo fue asaltado y saqueado, permaneciendo incautado y cerrado al culto por espacio de tres años.

Una vez devuelto el templo a las autoridades eclesiásticas, comenzó la paulatina reconstrucción del interior emprendida por el arzobispo Martín Tritschler y Córdova, quien hizo instalar cuatro nuevos retablos laterales de estilo neoclásico, obras del escultor yucateco Francisco Mena Valdés. Dos de estos altares, con ciertas modificaciones, se conservan hasta la actualidad.

El mismo prelado encargó al destacado arquitecto Federico E. Mariscal un proyecto para la renovación del presbiterio y altar mayor, de gran envergadura, que, finalmente, no pudo llevarse al cabo.

Años después, el arzobispo Fernando Ruiz Solórzano fijó su atención en el presbiterio de la Catedral, que seguía vacío, sin un retablo o altar digno del mayor templo de la arquidiócesis. Ordenó entonces la construcción de un Cristo de monumentales proporciones, obra del escultor español Ramón Lapayese del Río, tallado en madera de abedul con una altura de 7.65 metros.



Con el marco de las bóvedas de crucería, que combinan patrones constructivos medievales con modelos renacentistas, características del interior del máximo templo católico yucateco, el arzobispo Gustavo Rodríguez Vega incensa la imagen de Nuestra Señora de Yucatán, reina de la Catedral de Mérida, en la misa de clausura de las Jornadas Eucarísticas, el sábado 4 de enero de 2025

El Cristo descansa sobre una cruz de 13 metros, diseño del propio Lapayese y realizada por maestros artesanos yucatecos.

Después de ser presentada la obra en la parroquia de Guadalupe de Madrid, Espa-

ña, a inicios de 1967, la enorme escultura fue embarcada hacia su destino final en el presbiterio de la Catedral de Mérida. Fue bendecida en una multitudinaria ceremonia el 10 de octubre del mismo año, con el nombre de Cristo de la Unidad. Del mismo autor son las 14 estaciones del Vía-crucis del templo, realizadas en planchas metálicas sobre placas de mármol blanco.

Entre las piezas más notables de arte sacro que posee actualmente la Catedral de Mérida, se encuentra el enorme óleo de la Virgen María en su advocación de la Inmaculada o Tota Pulchra, ubicado en uno de los muros de la nave sur, pintado por fray Miguel de Herrera en 1730, que perteneció al hoy desaparecido Convento Grande de San Francisco. Son notables también las esculturas estofadas de San José y de la Inmaculada Concepción, ambas del siglo XVIII y de posible origen guatemalteco.

De tiempos más recientes es la imagen del Señor de las Ampollas, venerada en su capilla propia, esculpida en 1919 para sustituir a la original del siglo XVII, destruida durante el atentado de 1915. La escultura que hoy existe del santo patrono de la Catedral, San Ildefonso de Toledo, data de





Sobre estas líneas, el altar dedicado al Cristo de las Ampollas en su capilla, en el costado norte de la Catedral. A la izquierda, el imponente órgano tubular del templo, que se constituye por 1226 flautas

1930. Está tallada en madera de cedro, policromada y enriquecida con pedrería incrustada en los ornamentos pontificales que revisten al santo. Es un obsequio de la señora Cristina Millet de Vales y obra del escultor Antonio Vila, quien tenía su prestigioso taller en el número 15 de la Avenida Puerta del Ángel de Barcelona, España.

Uno de los nichos del retablo de la Santísima Trinidad resguarda la notable imagen de Santa Eulalia, patrona de Mérida, España, obra del escultor Juan de Ávalos, obsequiada a la Catedral en 1949 por el cura de aquella población, presbítero César Lozano Cambero.

El coro alto o coro de cantores se edificó en 1904 para albergar un magnífico órgano tubular, de origen alemán, que fue destruido durante el saqueo de 1915. El órgano actual fue construido en 1938 por el ingeniero Alfredo Wolburg.

Finalmente, en las capillas, sacristía,

oficinas y otros espacios del conjunto catedralicio se resguarda una interesante colección de pinturas de los siglos XVII al XX. Destacan la galería de retratos episcopales de la Sala Capitular y el cuadro de Nuestra Señora de Guadalupe, obra del pintor novohispano Miguel Cabrera, que ocupa un sitio especial en aquel salón.

Estamos ante la edificación más emblemática del sureste mexicano, símbolo monumental de la conquista espiritual y de la creación de un nuevo asentamiento humano que luego se convertiría en la Mérida de Yucatán. La Catedral de San Ildefonso tiene una presencia siempre imponente a través de las transformaciones de la ciudad en el tiempo y su acontecer histórico. Sus elementos arquitectónicos y artísticos, así como su relación con la sociedad con la que convive, la convierten en una pieza clave sin la cual no podríamos comprender nuestro devenir cultural.



Joya No. 1

CATEDRAL DE SAN ILDEFONSO DE MÉRIDA

Ubicación

Costado oriente de la Plaza Principal de Mérida.

Período de construcción

Una vez levantada la ciudad española sobre la antigua T'Ho, en 1542, los conquistadores se dieron a la tarea de edificar la Iglesia Mayor. La construcción se realizó de 1562 a 1598. La de Mérida fue la única catedral del Nuevo Mundo terminada en el siglo XVI, lo que la convierte en el recinto catedralicio más antiguo de la América continental.

Característica más relevante

La Catedral de Mérida sorprende por la sencillez y racionalidad de su arquitectura. Puede ser catalogada como de estilo renacentista-manierista español. En el altar mayor se encuentra una gran escultura conocida como el Cristo de la Unidad, la imagen de Cristo crucificado de madera más grande bajo techo que existe, obra del artista español Ramón Lapayese del Río. Fue elaborada para sustituir el antiguo retablo del altar mayor, destruido en 1915.

Fiesta patronal

El 23 de enero es la festividad de San Ildefonso, patrono de la Catedral de Mérida. Sin embargo, es más venerada la imagen del Cristo de las Ampollas, cuya fiesta se celebra del 14 de septiembre —festividad litúrgica de la exaltación de la Santa Cruz— al 17 de octubre.



Escanee el código con la cámara de su teléfono para acceder a más contenido sobre esta joya



SAN MIGUEL ARCÁNGEL DE MANÍ

TESTIGO DE NUESTRA HISTORIA

En Maní, población llena de historia, se encuentra una de las joyas máspreciadas del patrimonio cultural yucateco: el **exconvento de San Miguel Arcángel**, el tercero que levantaron los franciscanos en la Península, luego de los de Campeche (1546) y Mérida (1547, el desaparecido de San Francisco) y el primero en el interior del actual estado de Yucatán.

Maní era en el siglo XVI la población más importante después de la nueva ciudad de Mérida. Cabecera del cacicazgo del mismo nombre, se encontraba gobernada por Tuttul Xiu, valioso aliado de los españoles en la etapa final de la conquista de Yucatán.

De acuerdo con el *Diccionario del español yucateco*, la etimología maya de **Maní** o **Maní**, que significa “lugar donde pasó”, proviene del pretérito del verbo **man** (**máan**), pasar.

Este conjunto conventual fue la primera obra importante realizada en su totalidad, a partir de 1549, por el arquitecto franciscano fray Juan de Mérida, con las piedras de los edificios mayas que ahí se encontraban, algunas con tallas, relieves y figuras que se pueden observar en la superficie del monumento.

El recinto contiene algunas de las características que después tuvieron los otros conventos construidos en el siglo XVI, la más importante la capilla de indios, con su ramada anexa que servía para hacer partícipe de los servicios religiosos a la población indígena.

En Maní se encuentra la primera capilla

de indios construida en Yucatán. El convento contó con un hospital y una escuela, ahora en ruinas, ubicada en el costado sur del templo.

La iglesia, bajo la advocación de San Miguel Arcángel, custodio de Cristo, al que se le festeja cada 29 de septiembre, se edificó en el siglo XVI y se amplió en el XVIII, aunque no se sabe si los elementos de la fachada principal fueron reutilizados o reemplazados.

En su interior aún se pueden admirar pinturas murales del siglo XVI y algunas más –detrás de los retablos originales de la Pasión de Cristo y de San Antonio de Padua– elaboradas a lo largo de cuatro siglos. Destaca también un bello mural en la cúpula del presbiterio y al centro de la nave de bóveda de cañón. Este conjunto pictórico es una auténtica muestra de los cambios en tendencias y estilos artísticos sucedidos del siglo XVI al XIX.

El 12 de julio de 1562 ocurrió un hecho que quedó grabado a sangre y fuego en la Historia: fray Diego de Landa realizó en el atrio un auto de fe, un acto inquisitorial donde una gigantesca hoguera consumió, según cita Justo Sierra O'Reilly en el libro *Los indios de Yucatán*, más de cinco mil ídolos, objetos ceremoniales y códices, convirtiendo en cenizas la memoria del pueblo maya.

Maní, Pueblo Mágico y cabecera del municipio del mismo nombre, se encuentra a 100 kilómetros al sureste de Mérida y a 16 kilómetros al este de Ticul.



La espectacular fachada principal de la iglesia del exconvento de Maní, dedicada al culto de San Miguel Arcángel, que se amplió y modificó en el siglo XVIII. Se caracteriza por una puerta de arco de medio punto que flanquean dos pilares que soportan un friso y cornisa. En la parte superior de la ventana del coro destaca sobre una peana una escultura pétrea del santo patrono. A los extremos del frontis del templo se levantan dos espadañas, ambas compuestas con tres campanarios, aunque sólo la del costado norte alberga dos campanas



Sobre estas líneas, la peculiar vista desde el atrio del frontis, orientado al poniente, del antiguo conjunto conventual de Maní, una obra arquitectónica construida durante el siglo XVI en su totalidad por fray Juan de Mérida. En el preciado patrimonio religioso e histórico, tercero que levantaron los franciscanos en la Península, destaca la primera capilla de indios construida en Yucatán, en el sector norte de la iglesia del complejo, único en la región. Arriba, el interior del templo de San Miguel Arcángel, que se conforma por una sola bóveda de cañón que llega al presbiterio, donde se aprecia el ábside con cúpula de nervadura y en la que se erige un soberbio altar mayor. A los extremos del recinto sobresale la decoración de retablos laterales que complementan la belleza del recinto



Joya No. 8

CONVENTO DE SAN MIGUEL ARCÁNGEL DE MANÍ

Ubicación

A unos 100 kilómetros al sureste de Mérida, en el centro de la comunidad.

Período de construcción

Se constituyó en 1547 y las fuentes coloniales consignan que se erigió en un tiempo récord de siete meses, a partir de 1549. Sin embargo, su culminación habría sido entre 1556 y 1557.

Topónimo

Maní quiere decir en maya “lugar donde pasó”.

Característica más relevante

Tercer convento más antiguo de la Península, se ubica en otro Pueblo Mágico de Yucatán, designado en 2020. En Maní está la primera capilla de indios realizada en la entidad, en la primera mitad del siglo XVI.

Fiesta patronal

Bajo la protección de San Miguel Arcángel, se le rinde tributo el 29 de septiembre.



Sobre estas líneas: una de las piezas sagradas que resguarda como tesoro el exconvento de San Miguel Arcángel de Maní es un sarcófago profusamente decorado con bordes áureos de un Cristo yacente, que en la parte superior lo parecen custodiar veinte pequeñas, bellas esculturas de ángeles. Arriba, en el costado norte del inmueble sobresale el retablo lateral, con un fondo de tonos rojos y rica ornamentación dorada, dedicado a la imagen de Nuestra Señora de la Luz, advocación de la Virgen María, uno de los cinco altares que datan del siglo XVIII y engalanan el interior de la iglesia de Maní



Escanee el código con la cámara de su teléfono para acceder a más contenido sobre esta joya



IGLESIA DE YAXCABÁ

MARAVILLA ARQUITECTÓNICA DE TRES TORRES

Peculiar, única en la geografía yu-
teca por sus tres atalayas o torres,
la **iglesia de Yaxcabá** se yergue
majestuosa en el corazón de una comuni-
dad fundada en el siglo XV por un sobre-
viviente del linaje maya de los Cocom.

El templo, puesto bajo la advocación de
San Francisco de Asís, habría comenzado
a levantarse en 1730, según el *Catálogo
de Construcciones Religiosas de Yucatán*.
Para el historiador Miguel A. Bretos, la
construcción se realizó un poco después,
a mediados del siglo XVIII.

A la mitad del siglo XVI, en lo que ahora se
conoce como la ermita, ubicada también en
el centro del pueblo, habría existido una pri-
mitiva iglesia construida con palos y palmas
de la que no se conserva vestigio alguno.

El antropólogo estadounidense Alfred
Marston Tozzer, en su traducción de la
Relación de las Cosas de Yucatán, de Diego
de Landa, afirma que durante la segunda
parte del siglo XVI en esa antigua capilla
se continuó la añeja práctica, clandestina
ya en esos años, de ofrendas de animales
e incluso de personas. El cacique del pue-
blo, Pedro Euán, indica, “había tenido el
oficio de sacrificar, tanto a hombres como
niños, en honra de los ídolos” y llevó al
cabó la inmolación de un joven que llegó
de Tekax, de nombre Francisco Cauich.

Yaxcabá, se apunta en el *Diccionario del
español yuqueco*, significa “agua de la tie-
rra verde”, que proviene de la palabra maya
Ya'axkabha', de la raíces **yax** (**ya'ax**), verde;
kab (**kaab**), tierra, y **ha'** (**ja'**), agua.

En 1753 el arzobispo de Yucatán, fray
Ignacio de Padilla y Estrada, bendijo las

obras de la iglesia, que se abandonaron, al
igual que la población, durante la Guerra
de Castas, en 1847.

Casi un siglo después, en 1959, el in-
mueble fue rescatado por los Misioneros
de Maryknoll, congregación estadouni-
dense que realizó importante trabajo pas-
toral en Yucatán.

Esta reliquia del arte sacro se distingue
por sus tres torres, que dan una caracterís-
tica especial a la fachada y que aun ahora
son motivo de admiración, por lo poco co-
mún de la tercera atalaya, una obra arqui-
tectónica vanguardista para esa época.

Escenario de las batallas de la Guerra
de Castas, este templo erigido por el clero
secular es testimonio del esplendor so-
cioeconómico que alcanzó esa región du-
rante el período colonial.

Además de otras piezas de arte virrei-
nal que cobija en su interior, la iglesia de
Yaxcabá cobra trascendencia porque en
el muro norte se conservan las lápidas
funerarias de dos relevantes personajes
históricos: el capitán Tiburcio Cosgaya y
Solís, muerto durante la sublevación que
encabezó Jacinto Canek en Cisteil, pueblo
cercano a Yaxcabá, el 20 de noviembre de
1761, y el presbítero Bartolomé José del
Granado Baeza y Villafaña, quien fue pá-
roco de la localidad durante casi medio
siglo y dejó escritos sobre las costumbres
de la población. Falleció el 13 de febrero de
1830, a los 87 años.

Para visitar en su totalidad la impresio-
nante arquitectura de la iglesia de Yax-
cabá hay que considerar los horarios de
apertura del recinto.



La regia fachada de la iglesia de San Francisco de Asís de Yaxcabá, una proeza arquitectónica de arte sacro erigida en el siglo XVIII, que despunta por sus tres monumentales torres campanarias. La atalaya central se caracteriza por tener tres niveles y las laterales una sola planta. En dos de las molduras cornisas de la torre más alta, que envuelven los dos últimos pisos, hay sendas inscripciones en latín, como oraciones que se elevan al cielo: "Solo a Dios el honor y la gloria" e "Y el verbo se hizo carne". En los listones de las torretas Norte y Sur también hay dos leyendas latinas: "Santo, santo, santo es el Señor" y "Santo Dios, santo fuerte, santo inmortal", respectivamente



Sobre estas líneas, el costado norte de la singular iglesia del exconvento de San Pedro Apóstol, que construyeron los franciscanos de 1747 a 1755, y parte del arco de acceso al antiguo camposanto del conjunto monástico. A la derecha, una vista de la Ermita que se ubica en el costado nororiental de la sede parroquial bajo la tutela de “El pobrecillo de Asís”, templo menor que según el desaparecido historiador Miguel

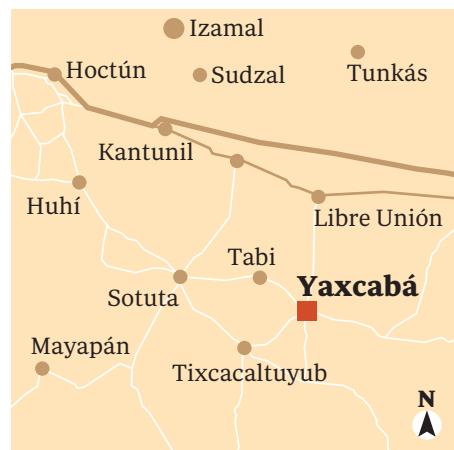
A. Bretos se concluyó en 1803



Arriba, en el costado norte de la iglesia, el frontis de una capilla que hospedó en su interior la imagen de un Cristo crucificado y la custodia de la Sagrada Eucaristía, y parte de la cara sur del muro del primitivo cementerio en el que aún se advierten tallas pétreas prehispánicas mayas. A la izquierda, la arcada interior con una sencilla espadaña en el arco central del pretérito camposanto de la edificación conventual franciscana de Yaxcabá



A la izquierda, el dorado retablo principal de la iglesia bajo la advocación de San Francisco de Asís, que presenta tres cuerpos y tres cañones incluido el remate. En la primera sección, al centro el santo patrono y a los extremos San Agustín y San Ambrosio. En la segunda parte, un Cristo crucificado en el nicho central del camarín y a los costados San Rafael y San Gabriel, y en el remate destacan la Virgen María, San Miguel Arcángel y San José. Con excepción del Crucifijo todas las figuras del altar mayor son talladas en altorrelieve



La iglesia de Yaxcabá alberga en su interior seis retablos laterales, tres en cada costado de la nave central de 60 metros de largo. A la izquierda, el altar con ornamentos en fondo blanco y columnas en azul y oro, en el sector sur de la iglesia, en la que en 2024 acoge en su único nicho la efigie de la Virgen de Guadalupe. A la derecha, el retablo en tonalidades azules del sector norte, muy cerca del presbiterio, que custodia a la venerada imagen de la Virgen de Mopilá, su lugar de origen, a unos dos kilómetros de la cabecera municipal

Joya No. 17 IGLESIA DE YAXCABÁ

Ubicación

Se ubica a unos 100 kilómetros al oriente de la capital yucateca.

Período de construcción

El actual templo se habría comenzado a erigir en 1730, sin embargo, la mayor parte del recinto católico se edificó durante las siguientes dos décadas.

Topónimo

El significado en español es “agua de la tierra verde”.

Característica más relevante

Esta reliquia de arte sacro sobresale por sus tres torres que se yerguen en la fachada, valoradas como una proeza de construcción arquitectónica.

Fiesta patronal

San Francisco de Asís es el guía de la iglesia. La feligresía lo festeja el 4 de octubre.



Escanee el código con la cámara de su teléfono para acceder a más contenido sobre esta joya

*Esculturas en
madera y piedra*

OFRENDA AL SANTO DE LOS POBRES



RETABLO LATERAL DE LA IGLESIA DE SUMA

Resguardado entre los muros de cal y canto, el **retablo lateral de la Iglesia de San Bartolomé Apóstol de Suma** conjuga su validez histórica y arquitectónica con la austereidad de la edificación católica.

El altar, dedicado a **San Antonio de Padua** y elaborado posiblemente en el siglo XVI, según Fernando Garcés Fierros, es considerado uno de los más antiguos de la península de Yucatán y uno de los símbolos distintivos del templo de la comunidad, ubicada a 58 kilómetros de Mérida, en la región centro norte del Estado.

En la nave norte del recinto se puede admirar la talla lateral de un solo cuerpo, una calle, predela y remate. Tiene un nicho central que corona una concha, flanqueada por dos columnas de corte renacentista.

Sin embargo, debido a que la joya confeccionada en madera fue repintada, advierte el experto, no es posible apreciar el acabado original del espacio dedicado al discípulo de Jesús y testigo de su ascensión a los cielos.



Ubicación

A 58 kilómetros de Mérida, en la región centro norte de Yucatán.



Arriba y a la izquierda, el retablo lateral de la iglesia de Suma, que dataaría del siglo XVI. En opinión del experto Fernando Garcés Fierros, se le cataloga como uno de los más antiguos de la península de Yucatán. El altar tallado en madera, de un solo cuerpo, una calle, predela y remate, está dedicado a San Antonio de Padua, el santo de los pobres

Al frente, acompaña al también conocido como el santo de todo el mundo o de los pobres, a quien se festeja el 13 de junio, una imagen de la Virgen de la Asunción, muy venerada en la comunidad.

A pesar de la presunción de la antigüedad del retablo, la construcción del templo dedicado a San Bartolomé, a quien se

celebra el 24 de agosto, correspondería al siglo XVIII. En la fachada de la iglesia, en la puerta principal conformada por un arco de piedra, debajo de la ventana del coro, está una inscripción, 1789, año en que se habría concluido el recinto.

El retablo en honor del Doctor de la Iglesia se puede visitar en los horarios de

servicios religiosos de la iglesia.

Suma, de acuerdo con el *Diccionario del español yucateco*, es un topónimo maya con dos acepciones, una que significa “El agua de Sum”, que proviene de **Sum**, apellido indígena, y **ha’ (já)**, agua, y la otra, “Agua donde abunda una enredadera”, de **suum**, nombre de una planta trepadora, y **ha’**, agua.



Joya No. 31

RETABLO LATERAL DE LA IGLESIA DE SUMA

Período de construcción

El altar lateral en honor de San Antonio de Padua dataaría del siglo XVI.

Topónimo

Suma, según la etimología maya, es un vocablo que significa “Agua donde abunda una enredadera”.

Característica más relevante

La pieza, de carácter renacentista, es considerada una de las más antiguas de la península de Yucatán.

Fiesta patronal

El homenaje católico a San Antonio de Padua es el 13 de junio.

Vista sur del templo dedicado a San Bartolomé Apóstol de Suma, con detalles arquitectónicos austeros, que según una inscripción que se aprecia en la fachada, debajo de la ventana del coro, se terminó de edificar en la segunda mitad del siglo XVIII



Escanee el código con la cámara de su teléfono para acceder a más contenido sobre esta joya



VIRGEN DE IZAMAL EN LA PINACOTECA DEL ESTADO (MÉRIDA)

EL “VERDADERO RETRATO” DE NUESTRA SEÑORA

En el acervo de la **Pinacoteca del Estado** de Yucatán “Juan Gamboa Guzmán”, recinto enclavado en pleno corazón de Mérida, sobresale un interesante, aunque poco conocido, retrato de **Nuestra Señora de Izamal**, imagen mariana de gran arraigo devocional entre los yucatecos, cuyos atributos milagrosos le valieron ser elegida en 1648 como abogada, patrona, protectora y madre de la antigua provincia yucateca.

El óleo corresponde a la modalidad de los “verdaderos retratos”, un género pictórico que tuvo gran difusión en Nueva España, el cual consistía en reproducir por medio de pinturas o grabados las imágenes de cristos, vírgenes y otros santos preferidas de la devoción popular. Usualmente, estas obras eran realizadas por pintores de segunda línea e incluso por artesanos. Las imágenes retratadas suelen lucir ricas joyas y suntuosas vestimentas, lo cual era un reflejo de su fama y cualidades milagrosas.

La imagen de la **Virgen de Izamal** se presenta de cuerpo entero y en posición frontal, con actitud solemne y rígida. El anónimo pintor de la obra quiso evidenciar que se trata del retrato de una escultura. Gruesos hilos de perlas y piedras preciosas recaman el vestido y manto de la Virgen, la cual reposa en un trono de plata labrada. En la peana se lee una inscripción que da testimonio del año en que fue realizada y de las gracias con que fue enriquecida la pintura. Fue bendecida el 13 de julio de 1769 por el obispo fray Antonio Alcal-

de, quien concedió cuarenta días de indulgencia a los fieles que rezaran ante la imagen. La ceremonia se llevó al cabo en la iglesia del antiguo Convento de Monjas de Mérida.

En este sentido, la obra tiene un carácter conmemorativo, ya que fue pintada durante la visita que la Virgen de Izamal realizó a la capital yucateca en los meses de junio y julio de 1769. El motivo fue hacerle una “pública rogativa” para que por su intercesión se aplacase “el castigo de innumerables langostas que devastaban las milpas y talaban los montes de la provincia”, con el “universal lamento” de sus habitantes.

Este retrato corresponde a la imagen original de Nuestra Señora de Izamal, venerada desde el siglo XVI en el convento de San Antonio de Padua de esa población, la cual se perdió durante un incendio en 1829 y fue sustituida posteriormente por la escultura actual.

El cuadro de Nuestra Señora de Izamal forma parte de la exposición permanente de la Pinacoteca “Juan Gamboa Guzmán”, la cual abre regularmente al público de martes a domingo. En mayo de 2025, el recinto permanece cerrado, al parecer por obras de remodelación.



Apunte la cámara de su teléfono para acceder a más contenido sobre esta joya

Joya No. 76

VIRGEN DE NUESTRA SEÑORA DE IZAMAL

Ubicación

Pinacoteca del Estado “Juan Gamboa Guzmán”, en la calle 59 entre 58 y 60, en el Centro Histórico de Mérida.

Período de elaboración

El retrato al óleo, de autor anónimo, está fechado en 1769 y forma parte de la exhibición permanente del recinto museográfico, bajo la administración del INAH.

Característica más relevante

La pintura está basada en la escultura mariana original del siglo XVI, imagen que se destruyó durante un incendio de la iglesia de Izamal en 1829.

Fiesta patronal

La representación de la Reina de Yucatán, advocación de la Inmaculada Concepción, se celebra el 8 de diciembre.





Impresionante y sumptuoso es el cuadro que recrea a la escultura de Nuestra Señora de Izamal, un óleo plasmado por un pintor anónimo en la segunda mitad del siglo XVIII. El “retrato” de la original escultura de la actual Patrona de Yucatán la presenta exquisitamente ataviada con un vestido de color verde oscuro, ornamentado con valiosos broches de piedras preciosas en forma de flor y festones de perlas. Estas características son un testimonio de la profunda devoción que los fieles le profesan a partir del siglo XVI, según las fuentes históricas. Este lienzo, que representa la primigenia efigie de la Virgen en su advocación de la Inmaculada Concepción, es una verdadera joya sacra del patrimonio histórico y cultural de la Península

Personajes históricos

En la rica historia del arte sacro en la península de Yucatán, diversos personajes históricos dejaron su huella a través de las obras que crearon, patrocinaron, restauraron o rescataron.

Desde los frailes franciscanos que llevaron la fe católica a la región hasta los artesanos locales que con sus hábiles manos dieron vida a las esculturas y pinturas que adornan iglesias y conventos, cada protagonista contribuyó de manera única a la riqueza artística y espiritual del centenar de piezas religiosas seleccionadas en este libro.

Por medio de estas 100 joyas sagradas, vinculadas de una u otra forma a figuras no sólo de antaño, sino también de hoy, es posible explorar la belleza de las obras en sí y también la historia y la devoción que hay detrás de cada una de las piezas, lo que refleja la profunda conexión entre la fe, la cultura y el arte en la península de Yucatán.

Agüero, Juan Miguel de

Arquitecto que nació en Transmiera (Cantabria), España a mediados del siglo XVI y falleció en Ciudad de México en 1610. Reconocido por su talento arquitectónico en las obras de fortificación de La Habana, Cuba, a partir de 1574, fue requerido en 1585 por el obispo de Yucatán, fray Gregorio de Montalvo, para resolver algunos yerros en la construcción de la Catedral de Mérida —obra que comenzó **Pedro de Aulestia**—, según se cita en el portal de la Real Academia de la Historia. La reseña apunta que cumplió con su misión, tal como se puede corroborar en una inscripción, hoy de muy difícil lectura, que está en la cornisa de la cúpula del principal templo católico de la ciudad, fechada el 1 de enero de 1598.



Alcalde y Barriga, Antonio

Conocido como “el Fraile de la Calavera”, nació el 16 de marzo de 1701 en Cigales, provincia de Valladolid, España. A los 17 años ingresó a la orden de los dominicos en el convento de San Pablo (Cuenca, España), donde realizó los estudios eclesiásticos. El 18 de septiembre de 1761 fue designado Obispo de Yucatán. Se distinguió por promover la formación del clero y por sus obras caritativas y asistenciales en beneficio de la población más necesitada. En 1771 fue nombrado Obispo de Nueva Galicia, hoy Arquidiócesis de Guadalajara, donde realizó una importante obra religiosa y social. Falleció el 7 de agosto de 1792, en Guadalajara. Se encuentra en proceso de beatificación.

Alvarado Rubio, Salvador

(Culiacán, Sinaloa, 20 de julio de 1880-El Hormiguero, Tabasco, 9 de junio de 1924). Comerciante y boticario, se convirtió en militar para participar en la Revolución mexicana. Alcanzó el grado de general del Ejército Constitucionalista bajo las órdenes de Venustiano Carranza, quien lo designó comandante militar de Yucatán para aplacar el levantamiento de Abel Ortiz Argumedo, general que depuso al gobernador carrancista Toribio de los Santos. Luego de vencer a los sublevados en Blanca Flor, Campeche, entró triunfante a Mérida el 19 de marzo de 1915. Fue gobernador de Yucatán de 1915 a 1917. Aunque promulgó leyes de contenido social, precursoras de la Constitución de 1917, se le acusa de ordenar el asalto y saqueo de la Catedral de Mérida, durante la noche del 24 de septiembre de 1915, con lo que el máximo templo católico de Yucatán perdió invaluables joyas del arte sacro. De junio a noviembre de 1920 fungió como secretario de Hacienda durante la presidencia de Adolfo de la Huerta. Cuatro años más tarde murió en una emboscada en la hacienda El Hormiguero, en Tenosique, Tabasco.



Arenas, Antonio

Artista de la segunda mitad del siglo XVIII y principios del XIX, autor del retablo principal de la iglesia parroquial de Tixcacaltuyub, hoy desaparecido. La pieza, dedicada a San Juan Bautista, llevaba la firma de Arenas y la fecha del 6 de octubre de 1799, según refiere el historiador Miguel A. Bretos.

Aulestia, Pedro de

Arquitecto español que llegó a Yucatán en la segunda mitad del siglo XVI, después de que en 1562 tomó posesión, como primer Obispo de Yucatán, fray Francisco del Toral, y comienza a reunir fondos para edificar la Catedral de Mérida. Según el historiador Miguel A. Bretos, Pedro de Aulestia es el primer maestro de la monumental construcción religiosa y llegó precedido por participar en obras importantes en su natal España, como la edificación de las casas consistoriales y la Catedral, ambas en Sevilla. También se le señala como profundo conocedor de las bóvedas por cruceros, diseños originales atribuidos al afamado arquitecto ibérico Alonso de Vandelvira y Luna (Jaén, 1544-Cádiz, 1626-1627), que distinguen el recinto catedralicio meridano, lo que hace suponer que Vandelvira trazó el diseño de este templo. Al morir Aulestia lo sustituyó en la culminación del proyecto **Juan Miguel de Agüero**.



Ávalos García-Taborda, Juan de

(Mérida, Badajoz, 21 de octubre de 1911-Madrid, España, 6 de julio de 2006). Artista de sólida formación, estudió en la Escuela Superior de Pintura, Escultura y Grabado de Madrid. Calificado como uno de los escultores españoles más destacados del siglo XX, es célebre por su trabajo para el Valle de los Caídos de Madrid. Es de su autoría la imagen tallada de Santa Eulalia, patrona de la Mérida española, que está en uno de los altares de la Catedral yucateca desde 1949.



Fiestas patronales

Expresiones rebosantes de júbilo y de fe, en las que creencias religiosas y tradiciones ancestrales se entrelazan, las fiestas patronales de la península de Yucatán, fruto del sincretismo cultural maya-español, son expresiones de la devoción popular, una muestra característica de la identidad de las comunidades y la reafirmación de sus valores más auténticos, transmitidos de una a otra generación.

En honor del santo patrono del pueblo, la región, el barrio o la colonia, los festejos incluyen lo mismo solemnes actos religiosos —misas, procesiones, novenarios, rosarios— que multicolores celebraciones populares, como vaquerías, corridas de toros, bailes, ferias, entre otros eventos musicales y recreativos que llenan calles y plazas.

A continuación, se enlista el calendario de las fiestas patronales ligadas a las “100 joyas del arte sacro de la península de Yucatán”, con la observación de que algunas, por su naturaleza —son retablos, camarines, pilas bautismales, púlpitos, objetos litúrgicos— carecen de festividad.

ENERO

SANTOS PATRONOS:

Los Santos Reyes

Municipio: Tizimín

Nombre de la joya: No. 71. Reyes Magos

Fecha: del 28 de diciembre al 15 de enero. El 6 de enero es el día más importante de la festividad

Actividades: la celebración en honor de los Reyes Magos es una de las más tradicionales y multitudinarias de Yucatán. Incluye actos religiosos: misas, procesiones, rosarios, novenarios; y eventos culturales: conferencias, exposiciones, y celebraciones populares: coronación de la reina de la festividad, una magna vaquería con la asistencia de más de cinco mil jaraneros, bailes y corridas de toros. En el marco de la fiesta, se realiza la Expo Feria Tizimín, la más antigua del sureste mexicano, con la participación de ganaderos (la principal actividad del municipio), agricultores, industriales y artesanos.



Glosario

A

Abocinado(a)

Elemento arquitectónico de forma semejante a la de la bocina. También se dice de la característica del **vano** o hueco cuya anchura aumenta o disminuye progresivamente.

Ábside

En una iglesia, parte abovedada y por lo común semicircular que sobresale en la **fachada** posterior, donde normalmente se instalaban el **altar** y el **presbiterio**.

Acanto

Planta con hojas alargadas, rizadas y espinosas, y flores blancas, rosadas o violáceas. En arquitectura es un motivo ornamental que imita las hojas de esta planta.



Advocación

Título que se da a una **iglesia**, capilla o altar en virtud del santo o del acontecimiento sagrado al que están dedicados.

También son advocaciones los distintos nombres con los que se rinde culto a la Virgen María.

Ajaraca

Ornamento en forma de lazos o listones, líneas, estrellas, "ruedas", flores derivados de la arquitectura árabe, pintados en muros exteriores e interiores de algunos recintos religiosos.



Alabastro

Piedra blanca y translúcida, parecida al mármol, que se trabaja fácilmente y se usa en esculturas y decoraciones.

Alfiz

Ornamento arquitectónico consistente en una moldura, generalmente rectangular, que enmarca un arco o el vano de una puerta o ventana.

Almena

Remate o coronamiento dentado de un muro o edificio que puede tener diversas formas: triangular, rectangular o poligonal. Fue muy utilizado en las construcciones conventuales y templos novohispanos de los siglos XVI y XVII.

Altar

Mesa consagrada donde el sacerdote celebra la misa. Según la tradición, durante los siglos XVI al XVIII se construyeron de manera que la piedra, que forma la mesa, quedara permanentemente unida a la base, en el mismo lugar del **templo**. En la península de Yucatán también se emplea el término como sinónimo de **retablo**.

Alto relieve/altorrelieve

Término que se utiliza para identificar aquellas figuras esculpidas que resaltan del plano más de la mitad de su volumen, cuerpo o dimensión.

Anagrama

En el arte religioso, símbolo o emblema que normalmente se presenta con alguna o varias letras. Es habitual verlo en portadas de iglesias, retablos, altares u obras impresas. Por ejemplo, el anagrama mariano está compuesto por las letras M y A y significa Ave María.

Antepecho

También llamado pretil, es una especie de barandilla o parapeto que cierra la parte inferior de un **púlpito**.

Apóstol

Significa enviado y es el nombre que reciben los elegidos por Jesucristo como compañeros más próximos, sobre los que fundó la Iglesia.

Arbotante

En arquitectura, elemento estructural en los recintos religiosos que tiene forma de medio **arco** y se coloca en la parte externa

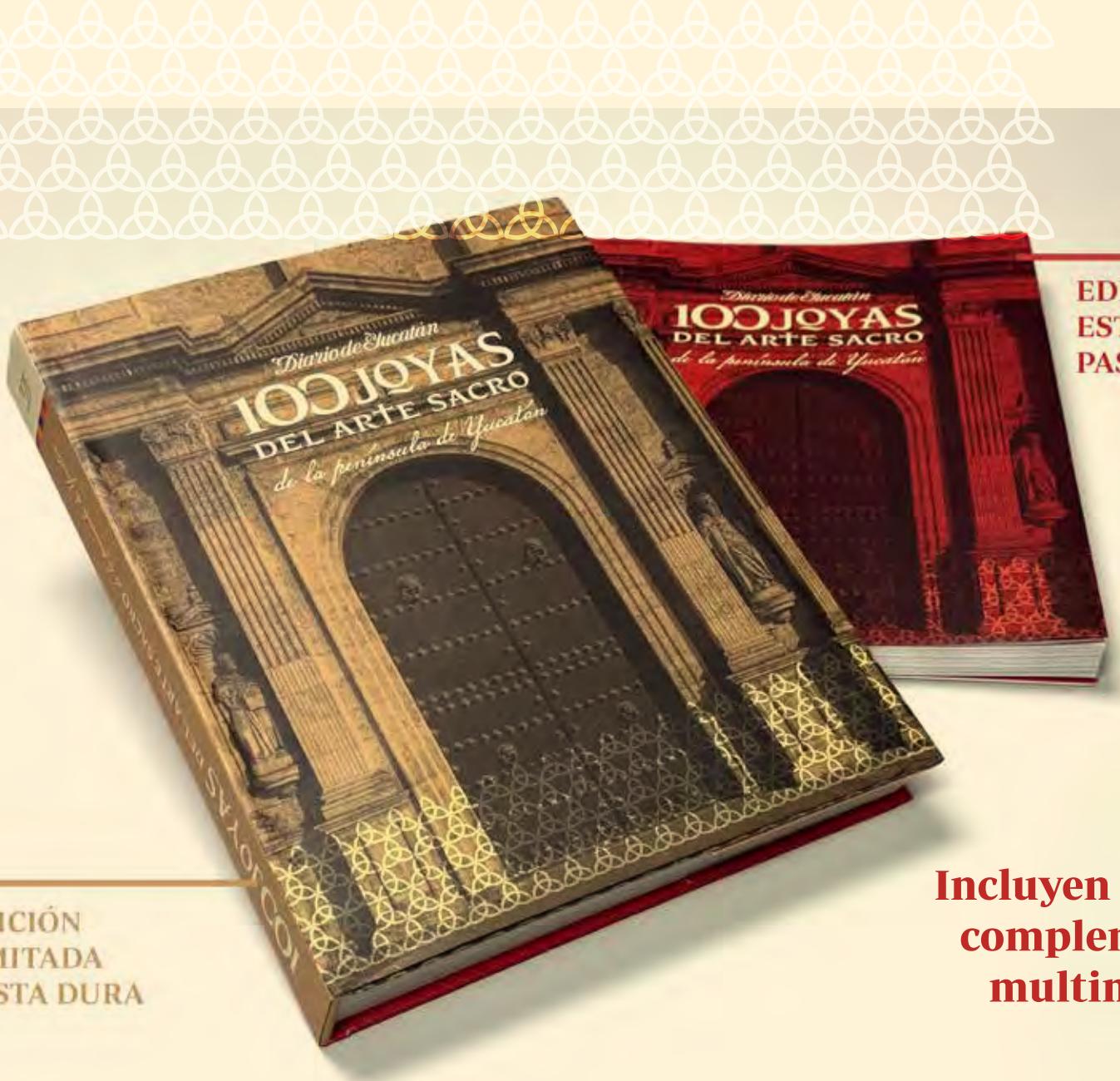
Adquiérelo en

Diario de Yucatán
Amazon
Mercado Libre
Whatsapp: 9993-502287
Centro atención telefónica:
(999) 942-2235

Diario de Yucatán

100 JOYAS
DEL ARTE SACRO
de la península de Yucatán

 **mega** GRUPO MEDIA



**Incluyen acceso a
complementos
multimedia**

TABLA COMPARATIVA

Características y Contenido	Edición estándar	Edición limitada, de lujo
Paginación, acabados y dimensiones	360 páginas, pasta blanda, con camisa. Peso 1.6 Kg. 23 x 30 x 2.1 cm	460 páginas, pasta dura, con camisa. Peso 3 Kg. 23.5 x 31.0 x 4.2 cm
Información de las 100 joyas Origen, descripción, historia, ubicación	●	●
Acceso a audio y vídeo de cada pieza Alojado en el sitio web de 100 joyas	●	●
Línea de tiempo de las cien obras		●
Calendario de fiestas patronales		●
Apartado de personajes destacados Incluye: obispos, artistas, historiadores, etc.		●
Más de 15 artículos exclusivos e inéditos relacionados con el arte sacro peninsular		●